

PRECIO EN MADRID.
 Por un mes... 4 reales.
 Por tres id... 11 »
 Por un año... 40 »
 La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

PRECIO EN PROVINCIAS.
 Por tres meses en la Admon... 15 reales.
 Por seis id... 28 »
 Por un año... 50 »
 SEMANARIO.—Por tres meses... 30 »
 SEMANARIO.—Por un año... 60 »
 Se publica dos veces á la semana, jueves y domingos.
 Administración y Redacción, Huertas, 82, prel.



Crónica.

¿Por qué dirían Vds. que hasta el lunes no hubo sesión en el Senado?
 Las generaciones futuras se asombrarán cuando sepan que en España se mataba la gente en las elecciones para formar dos Cámaras y que una de ellas casi nunca tenía asuntos de qué tratar.
 Al fin el lunes hubo sesión senatorial: se dirigieron varias preguntas á los ministros, contestaron estos que se enterarían, y en cinco cuartos de hora lo dejaron despachado todo.

En cuanto al Congreso de diputados, ya es otra cosa.
 Allí se trató el sábado último de asuntos. ¡Pero qué asuntos!
 Hay que pasar un estropajo por aquellas discusiones.

Si fuesen ciertas las acusaciones que allí se hicieron, ¡qué hombres los unos!
 Y si no fuesen ciertas, ¡qué hombres los otros!

Con que ya lo saben Vds.: el ministerio de Hacienda paga el plus que gasta el ministerio de la Guerra.
 Y el ministro de Gracia y Justicia, que sostiene haber dado un ascenso al juez Sr. Fernandez Victorio, niega haber dado otros dos á un señor dos veces pariente del Sr. Bassols.
 Lo cual significa que es tanta la libertad en España, que cada uno dice lo que le da la gana.
 Ya era tiempo.

Sobre la fusión de los borbónicos estamos lo mismo que sobre la de los progresistas.
 Tan pronto parecen inminentes como imposibles.
 Parece que la de los borbónicos es muy pesada, y no adelanta...
 Para ponerla en movimiento se ha empleado una locomotora de la fuerza de ochocientos caballos. ¡Digo, el obispo de Ginebra! Me pareció que...
 Y sin embargo, tanto se han enfriado las relaciones, que ni por esas.
 La nieve tiene interceptada la vía.

El pobre Terso... ¡qué ex-niño tan desdichado!
 Ahora dice que no quiere dejarse guiar por alguno que se llama jefe de su partido.
 ¿Pero á él qué le ha de importar que le guíen?
 Porque yo supongo que los que trabajen por él trabajarán de balde y por puro amor al arte.

Si no fuera así...
 Si no fuera así me parecería aun más desdichado.

Dícese que al fin se va á celebrar la reunion de escritores para fundar la Sociedad de auxilios mútuos.
 Lector, si oyeras decir que se han reunido para nombrar una nueva reunion, échate á temblar.
 Pero no: permanece tranquilo: ya temblaré yo como interesado.

No cabe en estas líneas la descripción de los horrores causados por la inundación de Almería.
 Si conforme han sido por agua hubieran sido por fuego, era cosa de encarcelar de golpe un millar de internacionales.

El medio empleado para producir las calamidades que lamentamos da á conocer que el único autor ha sido la Providencia.
 He oido decir en un púlpito que esto ha sido un aviso.

¡Vaya un modo de avisar!
 Sí.
 Baldorioty de Castro, cuya acta de diputado puertorriqueño fué tan combatida, es ya diputado por 107 votos contra 90. Ganó sin el auxilio de la fracción carlista.

No puede decir otro tanto el presidente de la Cámara.
 La reunion de los radicales acordó el domingo último esperar callando la ocasion de dar la batalla al gobierno.
 El gobierno sigue haciendo, tambien callado.

Se me figuran aquella sociedad minera que se titulaba *Silencio y marchemos*.
 Roberto Robert.

DE BALCON A BALCON.

—Buenas tardes, vecino.
 —¡Hola! ¿Cómo va de salud?
 —Bien. ¿Y Vd.?
 —Vamos tirando.
 —Ea, me alegro. ¡Qué tiempesito! ¿Eh?
 —Sí, poco católico es. Y ¿qué hay de cosas?
 —Pues... nada, lo de las Cortes. Ya sabrá Vd...
 —¡Ah! Sí. ¡Qué espectáculo! ¡Qué discusiones tan enojosas! ¡Qué modo de echarse en cara los unos á...
 —¡No, si yo hablo de eso de *La Internacional*, de los discursos de los exaltados y de...
 —¡Ah! Sí, tiene Vd. razon. ¡Qué espectáculo! ¡Qué

discusiones tan enojosas! ¡Qué modo de...! ¡ya me entiendo Vd!

—¿Ha leído Vd. el discurso de ese que se llama Salmeron?
 —¿Salmeron? ¡Ah! Sí. ¡Salmeron! Tiene gracia.
 —A mí maldita la que me hace, sobre todo cuando habla de eso de los deberes, y los derechos, y la razon, y la justicia... que ¡arma una mezeclanza!

—¡Ah! Sí, filosofía alemana, hombre, filosofía alemana. ¿No ve Vd. que está de moda?
 —¡Claro! como la cerveza, que tambien es alemana y el diantre que la beba; que amarga más que las achicorias. Pues ¿y cuando dijo aquello de la moral y el Estado? Yo, francamente, me quedé en ayunas.

—¡Ah! Sí señor, yo tambien; ¡como que es filosofía alemana!
 —Tiene Vd. razon. Yo en eso pienso como *El Diario Español*, que dice que la filosofía no dará ningun provecho al país, y dice la verdad. ¿Lee Vd. *El Diario Español*?

—¡Ah! Sí señor; es decir, no señor; pero como si lo leyera, ¿me comprende Vd. porque será un periódico de orden.
 —¡Ya lo creo! y liberal; más que Sagasta aun, porque él no se conforma con el año 12 y lo toma desde más atrás.

—Hace bien; ese es el camino, y pobres de nosotros el dia... ¿entiende Vd.?
 —¡Vaya si lo entiendo! Pero ese Salmeron no se me quita de la cabeza. ¡Cuidado con su osadía! ¡Decir á Collantes y á Alonso Martinez que no sabian definir la moral!

—¡Ah! sí. Cuando les dijo: «Señores...» Sí, me acuerdo perfectamente.
 —Yo creo que tiene razon *La Política*: «de discusiones así no salé más que el caos.» Así es que *La Epoca* le ha dicho que merecía un manicomio.

—¿Manicomio? Es verdad, ¡filosofía alemana!
 —No, manicomio quiere decir casa de locos.
 —¡Ah! sí, tiene Vd. razon. Como hay tanta palabra nueva, se confunde uno á veces. Pero estoy conforme en que lo merece.

—Pero, amigo, *El Debate* le pega una buena paliza.
 —¿Sí? ¡Qué le dice, qué le dice!
 —Dice que su discurso es metafísica petroleista de primer orden; que las generaciones venideras le deberán accidentes de los nervios; que el mismo Salmeron no sabe lo que dice; en fin, una cosa muy bien puesta; no lo escribe mejor Balaguer.

—¡Hola! ¡Hola!
 —Y dice tambien con sarcasmo que no ha entendido una palabra de lo que dijo Salmeron.
 —Pero habrá entendido lo de la *mita-física*.

—Sí, eso sí; pero de lo demás, ¿quién entiende nada? Sino que esos catedráticos se creen que porque saben filosofía alemana ya tienen á Dios agarrado por las patas.
 —¡Ah! ¡qué verdad es! Mire Vd., aquí tuvimos de huésped un inglés que tenía trazas de alemán: ¿cree Vd. que entendíamos la mitad de lo que decía? Pues no señor; ni le entendíamos, ni entendíamos unos libros que traía, ni menos pensarlo. Yo se lo dije á Pepa: ¿Sabes por qué no le entendemos? Porque será de esos que saben filosofía alemana.

—Y tenía Vd. razon. Yo quisiera que nos convenciéramos de que los hombres de letras no saben arre-

glar el país. Mire Vd. ahora qué bien nos va con este ministerio.

—¡Vaya si nos va bien! Y... á propósito: ¿Le salió á Vd. aquello?

—Sí, ya está estendido mi nombramiento de gobernador.

—¿Gobernador? ¡Caracoles! ¡Buena breva!

—Sí: ¿no ve Vd. que yo he sufrido tanto por la libertad? Lo que yo he pasado no es para dicho.

—Yo también he pasado. El invierno último tuve unas tercianas, que no hay quien me quite que fueron por la libertad.

—Es posible.

—Sí; yo no le achaco otra cosa: ó la libertad, ó la filosofía alemana.

—¡Caramba, cómo se siente el fresco! Vaya, vecino, hasta mañana.

—Hasta mañana, y sea enhorabuena por muchos años.

—No hay de qué darlas. Como dijo el otro.

Fotografiado por

M. Matoses.

MEDIA CORRIDA DE MONÁRQUICOS.

«ANUNCIO.—El sábado próximo se corre otra novillada (si es que el tiempo lo permite) de este Congreso en la plaza. Es la tercera de abono que se da en la temporada; preside la autoridad competente, esto es, Sagasta. Se lidiarán tres novillos de lo mejor que hay en casa, para que el contribuyente se divierta mientras paga. Empieza á las tres y media y dura tres horas largas, que la brega de estos bichos aunque divierte es pesada. Hay expedientes de fuego que se usarán si hacen falta, y unionistas por si acaso pide perros la canalla. Sonará en los intermedios una silba en vez de banda, y el cencerro estará en manos de un moderado de chapa. La ganadería cimbría sigue en moda en esta plaza, mas cuando cambie la empresa se buscará otra de fama.»

CRÍTICA.—Salió el primero, que tenía buena estampa; brabucon, y arremetía con todo lo que encontraba. Pellon tenía por nombre, y se dió tan buena traza, que hasta tomó de Escosura dos puyazos y tres varas. Lo remató un ingeniero, pero con suerte tan mala, que si el animal es listo me lo recoge en las astas. El segundo entró boyante; tenía por nombre Arias; apenas pisó la arena vió á donde se le llamaba, y bajando la cabeza sufrió la primera vara. Dos pares de banderillas le colgaron por la espalda entre Robledo y Merelles, despues que con mucha gracia le dió el quiebro el tío Frasquito mientras la gente silbaba. El tercero era marrajo, de pocas libras, y daba cada salto, que por poco en el tendido se encaja. Nombre de Cuevas tenía y como el nombre la estampa; mas el picador Martino, de los últimos en tanda, le puso el hierro en los lomos protegido por las capas. Tocaron á banderillas, y como se embarraraba, se las pusieron al sesgo con riesgo de una cornada. Al cabo llegó la suerte de matar, y sin tardanza cogió los trastos Montejo, le dió tres pases en facha, y, arrancando, le metió del estoque las tres cuartas.

RESÚMEN.—Bueno el ganado, lleno completo en la plaza, el servicio regular y la presidencia mala. A veces un herradero el redondel semejaba; pero como estas corridas son todas extraordinarias, aunque gana poco el arte el público siempre gana. Ya tengo tomado asiento para la lidia inmediata; á las dos el apartado, y á las tres el toro en plaza.

Luis Rivera.

CIRCULAR

á los contribuyentes de todas clases, sexos, edades, opinion y condiciones.

Mis queridos conciudadanos:

Quisiera que llegara á manos de todos vosotros un ejemplar por lo ménos de esta circular, porque quisiera que ni uno solo de vosotros dejara de saber que hace ya dos sábados que se hace una propaganda republicana exagerada, y bueno es que sepais á qué atenderos.

Sabed, pues, que la propaganda se hace en las Cortes y por los diputados de las varias fracciones que componen la inmensa mayoría monárquica que formásteis con vuestros votos, con la influencia del gobernador y con la del que entonces era ministro de la Gobernacion, es decir, que formásteis á medias.

Sabed que los discursos de Castelar, los razonamientos de Figueras, el rudo lenguaje de *La Igualdad* y el sarcástico tono de *Gil Blas* son ménos elocuentes, ménos lógicos y ménos razonados que los discursos que unos á otros se han echado vuestros elegidos.

Sabed, porque bueno es que lo sepais, que aquel candidato que os ofreció justicia, y el que os ofreció moralidad, y el que os prometió orden administrativo, y consecuencia y liberalismo, cobra sueldo del Estado por un destino que no desempeña, ó subvencion para sostener elogiando al gobierno un periódico moribundo que dirige, ó se hace pagar á precio de oro unos estudios que está haciendo en comision, ó escamotea fondos, ó adquiere irregularmente propiedades, ó tala fraudulentamente vuestros bosques.

Sabed, que quiero que lo sepais, que de una semana parlamentaria, que tiene seis dias, se destinan cinco á echar pestes contra la asociacion de trabajadores que pide justicia, y uno solo á conocer las injusticias y arbitrariedades que se han cometido.

Sabed que para ese despilfarro, para ese desorden, para ese merodeo organizado contra vosotros y contra las contribuciones que pagais, son impotentes el rey, los tribunales, las leyes, el ejército, los curas y todo lo demás que pagais para vuestro beneficio y que son vuestra carabina de Ambrosio.

Sabed que esos diputados que hacen todos esos chanchullos, ó negocios, son los que os piden vuestros hijos para hacerlos soldados, que despues los destinan á cobrar la contribucion á la bayoneta, y que esa contribucion se desvanece en sueldos innecesarios, subvenciones ostentosas, gratificaciones inmerecidas, pagos injustos, compras de votos y otras menudencias.

Sabed también, ya que estoy decidido á que hoy lo sepais todo, que la nivelacion de presupuestos no es posible si no se aumentan las contribuciones, porque para reducir los gastos habria que suprimir esos gastos innecesarios, esas subvenciones, esas gratificaciones, esos despilfarros, y no los quieren suprimir.

Sabed que en dos sábados que llevamos de discusion moralizadora hemos sabido que A. cobra despues de haber dimitido; que B. ha cobrado extraordinariamente por no sé qué Memoria que hizo; que C., y con él muchos, cobran y son representantes del país, es decir, jueces y partes á un mismo tiempo; que D. ha tenido que dar 10.000 rs. de su bolsillo; que hay prensa subvencionada; que F. tiene una finca que no sabe dónde concluye; que un elevado personaje adquirió propiedades no se sabe cómo, y que se preparan á echarse en cara cosas más gordas si antes no se reconcilian.

Sabedlo todo eso, y si despues estais conformes en mantener un ejército compuesto de vuestros hijos; en mantener una religion que quizá no profesais; en mantener un trono que no puede evitaros el desorden administrativo; y si estais, en fin, conformes en que el dinero que os produce vuestro trigo, ó vuestro trabajo, ó vuestra industria, vaya á parar al bolsillo de unos cuantos que os entontecen, pronunciándoos discursos que tomaron de cualquier periódico ú ofreciéndoos virtudes, rectitud, conciencia y justicia que desconocen ó aborrecen; si estais conformes con todo eso, renovad vuestros votos y enviad á las futuras

Córtés una nube aun mayor de *secuestradores* de moralidad.

Si, por el contrario, queréis que no se malversen vuestras propiedades, que se respete la ley, que se practique la verdadera democracia y que se extirpe de una vez la plaga de gana-panes que en distinta forma se nos presentan, ya lo sabeis: el remedio está en vuestras manos y las elecciones se hallan próximas.

Ahora, elegid. Vuestro conciudadano,

Andrés Corzuelo.

DE CERCA Y DE LEJOS.

El teatro Real de Darmstadt ha sido completamente destruido por un incendio. Teatro Real... incendio... destruccion... Decididamente la Providencia se ha puesto de acuerdo con los hombres del petróleo.

El gobierno francés no peca de ligero. Todavía no ha resuelto si tendrá ó no tendrá representante en Roma. El asunto es grave. ¡Hay clérigos por medio!

El señor alcalde primero me hace saber que tengo derecho á exigir á los cocheros de plaza una tarjeta con el número del carruaje, punto de parada, etc. Así lo tuviera también para exigirles buena crianza. Eso valdria más que las tarjetas.

Segun *El Siglo Médico*, durante el presente mes se han desarrollado en Madrid muchas intermitentes. Abundan también por las regiones políticas progresistas que se alampañan por un empleo. Todas son calamidades.

Hasta en Córcega anda mal parado el negocio de los bonapartistas. Los partidarios del príncipe Napoleon han sido derrotados en el consejo general.

Lo peor del caso es que el público permaneció indiferente.

Esta indiferencia del público hácia una persona cuasi imperial me parece excesivamente inmoral.

¡Ah! si Córcega tuviera otro Sr. Candau, ó si nuestro Sr. Candau se fuese á Córcega, más feliz sería Córcega, y más que Córcega nosotros.

—Los religiosos benedictinos de Rio-Janeiro han emancipado á los esclavos que tenían.

—¡Oh! vea Vd., religiosos y tenían esclavos! Ménos mal si al cabo espontáneamente les dieron libertad; más vale tarde que nunca.

—Es claro: solo aguardaron á que el Senado votase la ley de emancipacion; en seguida realizaron un acto benéfico.

¡Santos varones!

A la poste nos quedaremos sin saber lo que ocurre en el Colegio de San Carlos.

Un diario de noticias dice, en son de extrañeza, que los catedráticos dimisionarios continuarán asistiendo á cátedra hasta que se designe quién debe sustituirlos.

Es natural, y en eso no hacen más que cumplir con su obligacion.

Yo no sé por qué todas estas cosas me hacen presumir que la Facultad de Medicina necesita un arreglo muy grande.

Pues que la arreglen.

Un militar.—Yo sufro el descuento.

Un paisano.—Yo también.

El militar.—Yo pago cédula de vecindad.

El paisano.—Yo también.

El militar.—Por eso estoy relevado de todo impuesto directo municipal.

El paisano.—Y por esa misma razon no lo estoy yo. Fíese Vd. despues en los ministerios morales.

En Suiza ha sido este año abundantísima la cosecha de vino.

Imposible parece que la Providencia favorezca de ese modo á los suizos.

Acaso la Providencia ignore que son federalistas.

Tal vez no ha llegado á su noticia que precisamente en esa República celebran sus grandes sesiones los sectarios de *La Internacional*.

ACTUALIDADES.



—Aseguran que la Exposicion de Bellas Artes es INTERNACIONAL.

Leo en un telégrama de Rio-Janciro:
 «En el momento de votarse en el Senado la ley sobre la abolicion de la esclavitud, el pueblo que ocupaba las tribunas arrojó flores y coronas á los senadores.»
 ¡Diablo! es notorio ya que todo aquello es obra de los demagogos.

Aquí, por ejemplo, votamos una suspension de garantías, una autorizacion para plantear los presupuestos, algun estado de sitio y despues regresamos tranquilamente á nuestros hogares.
 Eso si no se votan siete autorizaciones: bien que de esas gangas no caen todos los dias.

El ministro de Inglaterra tuvo la ocurrencia de presentar á D. Amadeo el obispo de Gibraltar.
 No puedo pensar en esta entrevista sin enviar la suerte...
 —¿De D. Amadeo?
 —No.
 —¿Del obispo?
 —Tampoco. De las ovejas de Gibraltar, que estarán allí tan descansadas sin su pastor.

Parece que ya pensamos en arreglar el sistema monetario.
 Sea enhorabuena.
 Diez y ocho clases de monedas de cobre tenemos. Empezaba á echarse de ménos la diez y nueve. Ahora vendrá.
 Supongo que continuarán acuñándose pesetas de á real y medio.

Dícese que por ahora no volverán á España los generales emigrados.
 Hombre, ¿querrá Vd. creer que me da lo mismo? Pues sí señor, me da lo mismo.

En París se ha ordenado que los cafés, pastelerías y almacenes de vinos se cierren á las doce de la noche.
 El gobierno comprende sin duda que despues de las doce es malo el café, peligroso el vino y los pasteles indigestos.
 No parece sino que allí gobierna tambien el amigo Candau.

En Austria se trata de formular un proyecto de ley relativo á *La Internacional*.
 El diario que da la noticia añade que el proyecto será formulado por una comision compuesta:
 1.º De altos empleados (*altos, ¿eh?*)
 2.º De jurisconsultos.
 3.º Y otros personajes especiales.
 ¡Otros personajes especiales!
 ¿Quiere Vd. decirme qué personajes serán estos y cuál será su especialidad y por qué son especiales los otros?
 ¡Qué cúmulo de impenetrables misterios ofrece la ciencia!

Ahora cae Mr. Thiers en la cuenta de que la república es el gobierno que mejor contribuye al orden y á la prosperidad.
 Muchos años ha necesitado el buen señor para convencerse.
 Y muchos millones de francos.

El señor arzobispo de Granada ha regresado á su diócesis.
 ¡Dichosos feligreses!

Venancio Gonzalez, ¡D. Venancio Gonzalez! se propone dirigir una revista que se titulará *El Fomento*.
 ¡El fomento!.. ¿De qué?

Me hace saber un periódico que Isabel de Borbon volverá á tener en su palacio recepciones oficiales.
 ¡Pobre señora!
 Palacio,
 Recepciones oficiales.
 Viajes de recreo.
 ¡Cuántas amarguras léjos de su patria!

Para remediar las desgracias producidas por la inundacion en Almeria se han facilitado ya *tres mil duros*.
 En los Estados-Unidos, con motivo de los incendios de Chicago, se reunieron en un solo dia algunos millones de duros.
 Yo no sé cómo explicarán los casuistas esta anomalia de los esplendores monárquicos.

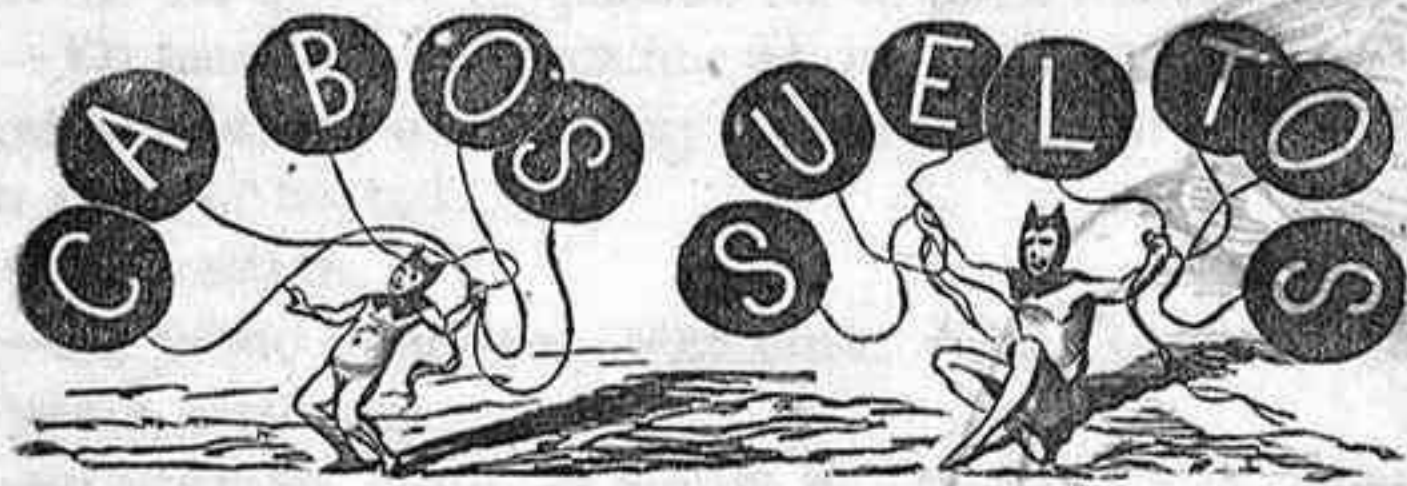
El representante de Rusia en los Estados-Unidos, M. Catacary, cometió—á pesar de la proverbial discrecion de los diplomáticos—la torpeza de asegurar en un banquete que *«él se encargaba de corromper al ministro de Estado.»*
 Esto hace suponer que si no en las repúblicas, en los Estados monárquicos lo habrá conseguido algunas veces.
 Pero, Sr. Catacary, esas cosas, aunque se hagan siempre, no se dicen nunca.
 Digo, á mí me parece que no se dicen; bien que co-

mo yo no he sido diplomático... Se lo preguntaré al Sr. Candau.

Y á propósito: ¿por dónde viaja ahora la apreciabilísima familia del Sr. Angulo?

Hace algunos días que no leo en *La Correspondencia* nada sobre este interesante particular.

A. Sanchez Pérez.



Refranes de actualidad.

El que ménos roba pierde más.
Dime qué destino tienes y te diré lo que guardas.
El progresista suelto bien engorda.
No hay hombre sin hombre ni patriota sin dinero.
El mandar y el robar, todo es empezar.
Con muchos votos se come, y aunque sean carlistas.
Hay más días que sisas.
A río revuelto, se pescan pinares.
Al buey por el asta, y por la intención á Sagasta.

¡Otro gazapo! ¡Otro!
El Sr. Bueno es acusado de haber hecho, como alcalde, repartimiento de bienes en la provincia de Badajoz.
¿Y este señor es el que clama tanto contra *La Internacional*?
¡Zape!

En cuanto se ha tratado de suprimir algunas plazas en el Estado Mayor del ejército se han presentado dificultades y obstáculos que...
—Dígame Vd.: esas dificultades, ¿son presentadas por los demagogos?
—No lo sé; pero creo que no.
—¡Caramba! ¡Qué lástima! ¡Hé ahí otra ocasión que se escapa para tronar contra los federales!

Los progresistas de Valladolid desean ver unidos á los Sres. Zorrilla y Sagasta.
Esto se llama apetito desordenado.

Leo:
«Anteanoche fueron sorprendidas varias casas de juego, entre ellas tres en las que se jugaba á la lotería.»

¿Tres nada más?
Los agentes de la autoridad están ciegos.
En las Cuatro Calles, en la Puerta del Sol, en todas partes se juega públicamente á la lotería... Nacional.

Los panaderos de Madrid, sin ponerse de acuerdo para alterar abusivamente el precio de las cosas, han coincidido por casualidad en subir dos cuartos el precio del pan.

Por esto el gobierno no excita contra ellos el celo de los tribunales. Que si no...

El ministro de la Guerra infringe el art. 1.º de la Constitución.

Un periódico militar le dice que va interpretando los deseos de la mayoría del ejército.
Ergo... te veo.

La Epoca desea que el presidente de las Cortes ponga término á ese pugilato de los sábados, en que el país sabe quizás por primera vez y á confesión de parte lo que son los partidos monárquicos.
No deja de tener razón *La Epoca*. Mientras se habla de fraudulencias podía aprovecharse el tiempo insultando por turno á los internacionalistas.

Dos frases célebres:

1.ª Lo de Cuba toca á su término.
2.ª Las tropas del sultan de Marruecos llegarán de hoy á mañana á la vista de Melilla.
«¡Que se escriban esas palabras!»

También el gobierno otomano hace economías.
Entendámonos: ¿como las de España?
Porque entonces me huele á aumento de contribuciones.

Dicen que la baja de fondos indica que todo anda mal; dicen que no se gana nada.

¡Friolera! El viernes último se ganó nada ménos que jubileo en la iglesia de San Juan de Dios.

Y luego vaya Vd. á hacer caso de lamentos.

Un periódico dice que en Cuba hay más libertad práctica que en ninguna nación europea.

Y vea Vd., ni lo saben los cubanos, ni los españoles, ni los europeos, ni nadie en el mundo, á excepción de *La Epoca*, que es el periódico citado.

Pregunta *El Imparcial* quién es el Sr. Oller y Cánovas nombrado gobernador de Valladolid.

Ese señor fué en otro tiempo más demócrata y radical que los demócratas radicales de hoy.

Peró ¿qué quiere Vd.? Los desengaños... Porqué supongo que de engaños no podrá quejarse el Sr. Oller.

Ni él de los de nadie. Se me figura que es incapaz.

La *real casa* tiene ya su reglamento interior; ¡oh fortuna!

O mejor dicho: ¡oh envidia! Tener la *real casa* su reglamento y no tenerle aun el país!

Una pregunta: ¿ese reglamento es para cumplirlo? ¿Sí? ¡Oh qué envidia! ¡Todo al revés que en España!

¿Será ó no será jefe del cuarto del rey el general Gándara?

Gedeon esperaba á que pariese su hermana para saber si había de ser tío ó tia.

España espera este nombramiento para saber si ha de ser radical ó conservadora.

El Sr. Price declara por medio de *La Correspondencia* que todas las compañías que andan por provincias usurpando sus nombres son unas falsarias.

Yo me figuro que Price es la democracia y los que usurpan su nombre para engañar al público son los calamares.

Y Vd. ¿qué se figura?

Corrió por Barcelona la noticia de conciliación progresista.

Y todos estaban preparados para la fiesta.

Himno, fonda y teatro por la noche.

Peró, nada, la noticia no se confirmó.

¡Ingratos!

—¡Un niño precoz! ¡Otro niño precoz! ¡José Beulliere!

—¡Cielos! ¿sigue carrera de ministro?

—No; ¡de pintor! ¡De artista!

—¡Ah! ¡Respiro!

Asegura *El Tiempo* que D. Carlos siete sabe que su partido está dividido.

Es la primera noticia que tengo de que ese señor sepa algo.

No, no es cierto el rumor que ha corrido por Francia de que el gobierno iba á dar una amnistía.

No calumniar á Thiers.

El marqués de Sardoal dijo en la reunion de los demócratas que sus adversarios monárquicos mostraban propósito de acusar á un cimbrío cada sábado.

Pues qué, ¿hay tantos cimbríos como sábados?

En cuanto al resultado de esas acusaciones, dice el Sr. Sardoal que puede volverse la oración por pasiva.

Que puede volverse no tiene duda; pero solo cuando lo veamos podremos decir:

«¡Vive Dios que pudo ser!»

Los periódicos dan frecuentes noticias de matrimonios y suicidios.

¿Es lo primero una protesta contra el amor libre?

Pues lo segundo es una protesta contra el orden social.

El pueblo que, víctima de tres reyes, se compra una dinastía nueva, es como el hombre que á unas botas de charol abiertas por encima las mandase echar medias suelas.

No extrañamos ya que se anuncien para cada sábado furiosos repelones contra los monárquicos.

El Siglo Médico lo explica diciendo que se han desarrollado fiebres intermitentes.

Después del programa Serrano-Sagasta dice la sagastina *Iberia* que el general Serrano es adversario político.

Todo puede ser: conozco yo dos personas que en diez años de matrimonio no han dejado de disputar un solo día y tienen once hijos.

Dícese que los generales alfonsinos emigrados no piensan volver á España por ahora.

¡Oh, si jurasen no volver nunca...!

Peró no; si lo jurasen, volverían más pronto.

El rey se ha nombrado unos proveedores de pólvora de la real casa.

Pues señor, por lo que pueda ser, compraré pólvora también.

Bueno es estar prevenidos.

Los periódicos más monárquicos y amantes de la familia repiten con insistencia que las diversas ramas de la familia Borbon son irreconciliables.

Suplico que la culpa de ese encono se atribuya á *La Internacional*.

Si por caso singular, terminada mi existencia, la divina Providencia me hiciera resucitar, y empezando yo á gozar la dicha del revivir me vinieran á decir de una manera imprevista: «Resucita, progresista,» me volvería á morir.

Se preguntó en cierta época por un piano de Palacio.

Se pregunta ahora dónde está una mantilla bordada de oro.

En fin, hasta se pregunta dónde están los montes de Balsain.

No hay nada en su sitio.

Por fin cae *La Iberia* en que hay division en su partido, solo que, en su concepto, es una *division artificial*.

Esto me recuerda aquella gitana de Sevilla que libró á su hijo de la quinta por no tener padre.

—Quiere decir, replicó el alcalde, que su hijo es natural.

—¡Zeño! ¿pus ha visto osté chicos artificiales?

El gobierno otomano ha hecho hereditario el cargo de bey de Túnez.

Dentro de pocos años ya se hablará del *derecho divino* del bey y sus sucesores.

ALMANAQUE DE GIL BLAS

PARA 1872.

Está ya en prensa y pronto se repartirá gratis á nuestros suscritores y á todo el que se suscriba de nuevo por tres meses ó más.

Este año va á ser este Almanaque una preciosidad, capaz de competir con la conducta política del señor Sagasta.

Gran profusion de caricaturas nuevas, bonitas y baratas.

Artículos, versos, epigramas y palos á los amigos.

Todo el que se suscriba durante este mes tiene derecho al Almanaque gratis.

Una PESETA á los extraños.

MADRID: 1871.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.